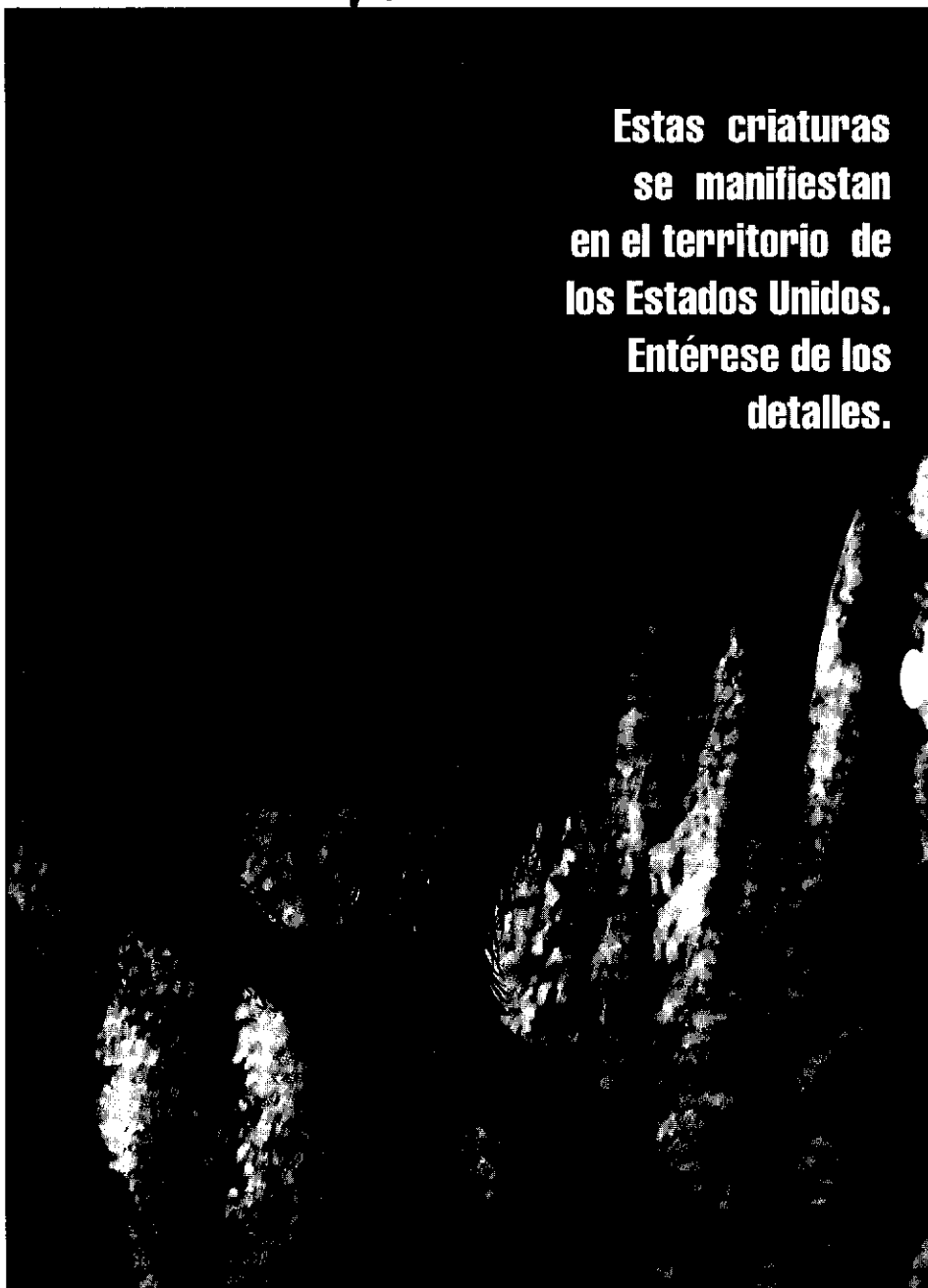


**Estas criaturas
se manifiestan
en el territorio de
los Estados Unidos.
Entérese de los
detalles.**



Chupacabras [EBAs] en los Estados Unidos

Por Scott Corrales - EE.UU.

Exclusivo para la revista
Evidencia OVNI © 1995, Scott Corrales

El fenómeno conocido como "Chupacabras" ha tomado por sorpresa a lugares tan dispares como Puerto Rico, México, Guatemala, Costa Rica, y en fechas recientes, España. No obstante, también han sucedido casos de este tipo en los estados del sur de la unión americana, suscitando una crisis no sólo en cuanto al aspecto paranormal de las mutilaciones, sino también en cuanto al ámbito cultural del asunto.

Comienzan los Casos

Durante el mes de noviembre de 1995, las depredaciones del ya mítico Chupacabras se debatieron por primera vez en habla inglesa en los confines de la Internet, la red global de comunicaciones que ha resultado un arma de doble filo para los investigadores del fenómeno ovni.

Especialistas en la criptozoología, rama de las paraciencias dedicada a la investigación de fenómenos biológicos extraños, se mofaron de los casos al principio, hablando largo y tendido sobre la posibilidad de que un ave conocida como el "night jar" (género caprimulgida) fuese la causa del problema que aquejaba a Puerto Rico en aquél momento; los estudiosos de temas anómalos se inclinaron a pensar en seres terrestres poco comunes, tales como el oso nandi (Nandi Bear) del Africa meridional.

No obstante, otros peritos de la materia, acostumbrados al enigma que siempre han representado las mutilaciones de ganado, cobraron interés enseguida, percatándose de que se aproximaba una nueva oleada de sacrificios de animales.

Ya para diciembre del 1995, el investigador sueco Jonny Ole Svensen había informado a la comunidad paracientífica que en su país habían muerto más de trescientos caballos sacrificados de manera extraña, y que las autoridades suecas habían tomado cartas en el asunto, un hecho que resultaba inaudito.

Movilizados por las informaciones provenientes de Puerto Rico, páginas de presentación en la *Internet* como la de la revista *Strange* dieron a conocer el fenómeno al público de habla inglesa, a la misma vez que los medios noticios del país comenzaban a interesarse en el tema. El rotativo *New York Times* del 26 de enero de 1996 anunciaba: *A Monster on the Loose or Is it Fantasy? (¿Anda suelto un monstruo o cosa fantasmiosa?)*, debatiendo con reservaciones el tema del Chupacabras en la prensa "seria" del país.

Para mediados del mes de marzo, Estados Unidos vivía el fenómeno en carne propia. El estado de la Florida se convirtió de la noche a la mañana en escenario de espeluznantes mutilaciones de animales. Durante la semana del 13 de marzo, aparecieron seis animales muertos, desangrados en la manera característica asociada a los ataques del Chupacabras (cadáveres completamente desangrados y con marcas punzantes en varias partes del cuerpo). Las autoridades se aventuraron a decir que las mutilaciones eran producto de un culto satánico, a la vez que una residente del condado de Dade afirmaba haber visto dos figuras aladas descender volando del cielo nocturno para atacar a sus animales. La descripción ofrecida por la aterrada testigo era casi idéntica a las obtenidas por el investigador Jorge Martín en Puerto Rico durante meses: ojos grandes y negros, colmillos, alas, y algo parecido a "espinas" recorriendo el dorso de las criaturas.

La tercera mutilación de este tipo sucedió en Miami el 11 de marzo de 1996. En este caso resultaron sacrificados 24 aves de corral, y la noticia fue difundida a nivel internacional por el programa de televisión *Primer Impacto*.

La señora Olimpia Govea describió la manera en que la criatura realizó sus fechorías, dejando a los animales desangrados regados entre su plantío de plátanos. Bárbara Martínez, residente del condado de Broward, sufrió aún mayores pérdidas: 42 aves de corral muertas entre las cuales figuraban dos gansos. La señora Martínez no podía explicarse cómo pudo haberse realizado la matanza sin que ella se enterase, puesto que siempre dormía con la ventana de su habitación abierta, y dicha ventana daba al patio. En este úl-

timo caso, la criatura dejó marcas parecidas a pezuñas de animales en la tierra, y también desgarró la verja que marcaba el perímetro del patio de la casa Martínez.

Las autoridades en Miami se rehusaron a creer en que su comunidad había recibido la desagradable visita del Chupacabras.

El veterinario Ron Magill, del parque zoológico de Miami, figuraba entre los escépticos. Magill afirmó que una jauría de perros salvajes había matado a los antílopes del zoológico hacía cuestión de varios años, y que seguramente las muertes en los condados de Dade

y Broward se debían a la misma causa. Cuando se le formuló la pregunta al veterinario acerca de por qué los hipotéticos perros no devoraron su presa en la manera típica de los cánidos, Magill replicó: "Los perros no entraron para comer. Es una diversión para ellos. Entran para impedir el movimiento de

**Una criatura alada
obscura y
de grandes ojos negros
y algo como "espinas"
en el dorso...**

los animales, quebrándoles los pescozos."

Pese al escepticismo manifestado por el veterinario, la agencia de control de animales del condado de Dade se movilizó para instalar trampas destinadas a apresar al "Chupacabras" en el patio de la señora Govea por si la misteriosa entidad decidía regresar.

Para los medios noticiosos, la aparición del fenómeno constituyó un asunto jocoso destinado a aliviar los

pesares cotidianos. Dos personalidades de la radio anunciaron que "irían en busca del Chupacabras" en el transcurso de su programa matutino, mientras que aumentaban las ventas de camisetas con la imagen caricaturesca del depredador.

Pero las mutilaciones de animales domésticos no se limitaron a la Florida, estado que goza de lazos es-



trechos con Puerto Rico, lo que puede dar lugar a la creencia en una posible "contaminación" a nivel popular. La próxima aparición del Chupacabras tomó lugar en Tucson, estado de Arizona, a comienzos del mes de mayo de 1996. De acuerdo con las descripciones ofrecidas por testigos, vieron "una criatura alada de unos cinco pies de estatura y cubierta de pelo" aterrizar detrás de un montículo en Tanque Verde Road en las afueras de Tucson.

Más espeluznante aún sería la aparición de una engimática criatura identificada como el Chupacabras en la habitación de un niño de 7 años de edad en el lado oeste de Tucson.

En la madrugada del 1ro. de mayo, el albañil José Espinoza se despertó a las 3:30 a.m. luego de haber escuchado ruidos "producidos por alguna especie de animal" afuera de su residencia en la Avenida North Palomas. Dicha criatura penetraría el hogar horas más tarde, internándose en el cuarto del hijo de Espinoza para saltar sobre el pecho del aterrado muchacho.

Según las declaraciones hechas por la familia Espinoza a los medios, la criatura saltó por la ventana

abierta de la recámara, desapareciendo en los alrededores. Espinoza describió a la criatura en la siguiente manera: "...tenía ojos grandes y colorados, orejas puntiagudas y un rostro arrugado".

Las manifestaciones de este insólito ser no tardaron en producirse en el estado de Tejas. Para fines del mes de abril, un rebaño de cabras perteneciente a José Leyva Niño y a su hermana Guadalupe fue decimado por una criatura misteriosa. Nueve de las treinta cabras aparecieron mutiladas, ostentando múltiples heridas punzantes en el cuello y desgarraduras en el abdomen. Los hermanos Leyva, residentes del condado de Bexar a lo largo de la frontera mexicana, afirmaron que las demás cabras se rehusaban a salir de sus corrales a pastar. Tres perros pastores pertenecientes a los Leyva quedaron "traumatizados" como resultado del encuentro.

Sin embargo, las autoridades prefirieron hacer caso omiso de esta desgracia. El comisario de Bexar notificó a José Leyva que tendría que quemar los cadáveres de sus cabras enseguida, ya que las muertes eran sólo el resultado de daños causados por depredadores. Leyva insistió que si los culpables de las muertes hubiesen sido coyotes o una pantera, sus perros habrían ladra-



do, cosa que no hicieron.

El 15 de mayo de 1996, Sylvia Ibarra, residente de Donna, Tejas, descubrió que "Nena", su cabra, había sido muerta por algo que produjo tres heridas punzantes en su cuello. La población hispanoparlante del lugar no perdió tiempo alguno en culpar al Chupacabras como el causante de la tragedia, y tenían buena razón para hacerlo, ya que la población de Donna se encuentra en una zona de dicho estado que ha sufrido incalculables pérdidas a consecuencia

de mutilaciones misteriosas de animales durante la década de los '70. Dichas mutilaciones se achacaron a criaturas aladas que guardaban cierto parecido a un pterodáctilo. Las criaturas recibieron el nombre de "Big Bird" (Pájaro Grande) y fueron inmortalizadas en el folklore regional. La aparición más reciente de uno de estos misterios alados tomó lugar en 1983, cuando James Thompson, un joven paramédico, se encontraba manejando a lo largo del Río Pecos cuando uno de estos seres alados voló a lo largo de su automóvil.

Sam Martin, un ganadero de Brownsville, Tejas, recordó las muertes misteriosas de su ganado: "Fue algo sumamente extraño", comentó para un periódico local. "Uno de mis toros apareció mutilado y sin una pizca de sangre. Tampoco pudieron verse huellas a su derredor".

El escepticismo oficial no tardó en manifestarse: Tony Zavaleta, antropólogo de la universidad de Tejas en Brownsville, manifestó que las reacciones eran "propias del histerismo. En el mundo técnico, se difunde de manera casi instantánea. Yo la clasificaría como histeria popular." Acto seguido, el antropólogo informó que Steve Edelstein, veterinario de Weslaco, Tejas, había realizado la autopsia de la cabra de la señora Ybarra, determinando que era muy probable que el causante de la fatalidad haya sido un perro, y que la extrañeza de las marcas punzantes se debía a la inflamación de las heridas.

Roberto García, residente de Santa Ana, California, informó al periódico





dico de dicha localidad que se había quedado dormido en el sofá de su sala cerca de una ventana abierta. En un momento determinado se dió cuenta de que "algo" le tiraba del brazo hacia la ventana. Despertándose, retrajo el brazo izquierdo y pudo ver un celaje que se alejó rápidamente. García se dió cuenta de que "aquello" le había dejado una herida punzante en la mano, cosa que le llevó a preguntarse si posiblemente había sido víctima del Chupacabras.

Un oficial de la policía de Santa Ana comentó que la histeria producida por el fenómeno del Chupacabras se había difundido por todo el condado de Orange.

"Cuando doy charlas en la comunidad - dijo -, hay madres que me dicen que ya no permiten que sus niños jueguen de noche por temor al Chupacabras. Me encontré con el caso de una jovencita cuya madre le prohibió ir a su baile de graduaciones por temor a esta criatura".

Opinan los estudiosos

John Green, titulado en genética botánica y afiliado a la controver-

sial MUFON (Red Mutua de Investigación Ufológica) en Seguin, Tejas, opinó que detrás del histerismo, los engaños y las exageraciones existía un núcleo de verdad, y que no descartaba de ninguna manera la existencia del Chupacabras. Pero las declaraciones hechas por Green se perdieron entre las opiniones de profesores universitarios empeñados en tratar la situación como una manifestación del folklore popular.

James Griffith, de la Universidad de Austin, afirmó lo siguiente: "Estamos presenciando el comienzo de algo nuevo, que es el folklore difundido a través de los medios de comunicación masiva... esta situación es una invención folklorica transmitida por la televisión y la radio". Señaló además que "Todo el mundo ha hecho uso del Chupacabras según le convenga, y creo que eso es estupendo". El folklorista citó la venta de camisetas y recuerdos estampados con imágenes de la extraña criatura como ejemplos de este tipo de "manipulación".

Otros expertos estadounidenses hicieron hincapié en las diferencias culturales entre anglosajones e hispanos, afirmando que estos últimos no tenían conveniente en creer en animales

misteriosos o de procedencia alienígena. Surgió el comentario de que las noticias del chupacabras se limitaban a los países de habla hispana o a las comunidades latinas de Estados Unidos, yendo tan lejos como lo sugerido por Marvette Pérez, conservadora de historia hispánica de la prestigiosa Smithsonian Institution en Washington: "Parece ser un fenómeno netamente caribeño, especialmente en las islas de habla hispana. Es interesante que el Chupacabras no se ha manifestado en las islas de habla inglesa, y que solo ha emigrado a sitios en donde la población habla español". Las declaraciones vertidas por Pérez en un artículo para el periódico San Juan Star fueron hábilmente esgrimidas en la Internet por escépticos en contra de la realidad del fenómeno.

Algunos expertos en ciencias políticas opinaron que la creencia en el Chupacabras había sido fomentada por los gobiernos de los países latinos en un desesperado intento de hacer que sus ciudadanos olvidasen problemas políticos y socioeconómicos de mayor envergadura. Donald Castro, historiador de la Universidad de California en Fullerton, expresó: "En las sociedades rura-

les, el índice de pobreza ha aumentado meteóricamente. La gente se siente amenazada y prefiere otorgarle un significado esotérico a sus problemas. Si la sangre de los animales está siendo chupada, por consiguiente, debe haber algo que le chupa la sangre a los animales".

Los medios noticiosos hicieron gran alarde de la explotación comercial del fenómeno y la poca seriedad que se le concedía al mismo. Vendedores callejeros se lucraron con la venta de bebidas de frutas de color rojo, insistiendo que contenían la esencia vital del Chupacabras; la misteriosa criatura pasó a formar parte de un equipo de "superhéroes" creado por ilustradores neoyorquinos; restaurantes llamados "El Chupacabras" abrieron sus puertas en la Florida y en Tejas. Humoristas como Dave Barry se burlaron del fenómeno, diciendo que el término "Chupacabras" significaba "abogado" en español.

Conclusiones

Aunque siguieron produciéndose encuentros con el Chupacabras y mutilaciones de animales domésticos hasta fines del mes de julio de 1996, los medios noticiosos y el afán de aquellas personas motivadas por el sustancioso aspecto económico de la situación acabaron por restarle cualquier credibilidad al asunto.

Resulta penoso, sin embargo, que uno de los fenómenos más inquietantes de la década, y entre los que ha dejado la mayor cantidad de evidencia

física, acabó siendo vista a través de la óptica etnocentrista propulsada por los movimientos conservadores norteamericanos, enfrascados en la lucha por imponer una cultura "nativista" por encima de las maneras de pensar de las minorías que forman parte del país. Los investigadores que sucumbieron a dicha manera de pensar, absteniéndose de examinar los casos que tomaron lugar en sus propios estados en vez de países lejanos, perdieron una oportunidad que seguramente no se volverá a repetir.

Nota del editor: la actitud de los llamados hombres de ciencia e intelectuales de los Estados Unidos y de algunos otros países en relación a la manifestación de las criaturas tipo Chupacabras en los EE.UU., descrita muy bien por Scott Corrales en este artículo, es un buen ejemplo de **cómo no hacer ciencia seria**. Todos los "expertos" mencionados, desde los zoólogos hasta la dama del Instituto Smithsonian, hicieron un muy pobre papel al emitir opiniones totalmente prejuiciadas, claramente a base de prejuicios étnicos, por no decir racistas, al expresarse sobre este delicado asunto.

El método profesional, honesto, serio y realmente científico hubiera sido el de ir a los lugares donde se manifestaban los ataques a los animales y las apariciones de estas criaturas e investigar concienzudamente todos los detalles relacionados a los eventos, recogiendo muestras, evidencias físicas y entrevistando a los testigos, para correlacionar luego todas las informaciones y evidencias obtenidas.

Pero no fue esto lo que hicieron, y los 'especialistas' y 'científicos' de los EE.UU. demostraron, al igual que los de Puerto Rico, una actitud muy poco profesional similar a la tristemente demostrada por las autoridades del Departamento de Agricultura de Puerto Rico y algunos representantes del Depto. de Recursos Naturales en la Isla.

Igual ocurrió con un zoólogo puertorriqueño, que sin estudiar los hechos, ni investigar la evidencia, ni hablar con los testigos específicos, se dedicó a ridiculizar todo de una forma totalmente prejuiciada, ya que, como él mismo lo aceptó durante la transmisión de un programa de televisión en Puerto Rico [el programa *Al Grano*, con el productor Pedro Zervigón], no había investigado nada, ya que, según dijo: "No hay que investigar nada, porque sencillamente una criatura así no puede existir, y por tanto no existe", y por ello él no iba a perder el tiempo investigando eso."

O sea, que por mucho tiempo estuvo ridiculizando a los testigos y a los investigadores a través de los medios de comunicación del país y en charlas al efecto, y no se había dignado a hacer lo mínimo que un científico que se respete a sí mismo haría, investigar seria y objetivamente la evidencia.

Al mencionado zoólogo y a los miembros de la comunidad científica / intelectual, tanto puertorriqueña como internacional, decimos que la ciencia es para investigar seriamente lo no explicado, no para explicar irresponsablemente lo que no se ha investigado. ■

Atención

Si usted, un familiar o algún amigo suyo han tenido una experiencia con el fenómeno OVNI, comuníquese con el Centro de Investigaciones Científicas de Ovnística y lo Paranormal de Puerto Rico [CEDICOP] e infórmenos al respecto, para concertar una entrevista confidencial e investigar con seriedad lo ocurrido. Si tiene fotografías o videos de OVNI, el centro cuenta con colaboradores internacionales y del país que pueden analizarlos con sofisticados sistemas computarizados y emitir una opinión científica y profesional sobre su contenido.

Escríbanos hoy mismo a:

CEDICOP - P.O. Box 29516, San Juan, Puerto Rico 00929 - 0516

*** O llámenos para una cita confidencial al teléfono / FAX [787] 758-0692 ***



INTERNET MISTERIO EN LA RED

Toda la verdad sobre el Chupacabras

El libro *Hystories*, que desde hace algunos meses agota en las librerías de su país la psiquiatra norteamericana Elaine Showalter, no sólo es un firme candidato a *best seller*, sino un meticuloso catálogo de "epidemias históricas causadas por los modernos *mass media*", según reza el subtítulo. Algunas de las enfermedades listadas son tan trasnochadas como las abducciones extraterrestres, tan destructivas como la fatiga crónica o tan nuevas como el complejo de "síndrome de la guerra del Golfo". Todas nacen o vuelven en una época de confusión premilenaria y saturación mediática, y encuentran su perfecto hábitat en las grandes ciudades occidentales. Tal vez por esto último, o tal vez por lo reciente de su aparición, Showalter ha dejado fuera de su libro uno de los fenómenos más disparatados de estos días. Es la obsesión por un nuevo monstruo, el Chupacabras.

Del Chupacabras se sabe que tiene, como corresponde a este tipo de bestias, afición por la noche y la sangre. Que es feo como el Yeti, poco sociable como Nessie y cabezón como E.T. En realidad es la mezcla entre un

vampiro, un marciano y un animal mitológico antediluviano, aunque tampoco faltan teorías conspiradoras que achacan su existencia errabunda a un fallido experimento de la CIA. No es muy peligroso para el hombre, aunque sí es un problema para el granjero: su alimento son cabras, ovejas, conejos y gallinas, a los que succiona hasta la última gota. Nació en Puerto Rico —es el lugar en el que más veces ha sido visto— en 1995, aunque últimamente México y Estados Unidos luchan por otorgarle su pasaporte. Mil y una leyendas circulan sobre su voracidad, su ruta migratoria y su hipotética relación con los ovnis; alguna de éstas ya ha inspirado una entrega a los guionistas de *Expediente X*. Miles de cibernautas visitan diariamente las numerosas páginas que Internet consagra a su observación y estudio. Pero, por si alguien aún lo duda, hay que aclarar que el Chupacabras no existe.

Y qué. Los foros de discusión sobre la criatura virtual echan humo, las camisetas y *merchandising* del Chupacabras se multiplican, e incluso tiene canción oficial: ¡una versión libre de *Macarena!* / Texto: **B. G.**



~ OCTUBRE 1997

Arriba, una imagen que circula por Internet del Chupacabras. Abajo, cereales chupacabra y una representación del misterioso animal. Información en: <http://www.princetown.edu/~accion&/chupa.html>. <http://www.ies.net/halifax/chupacab.htm>. <http://ourworld.compuserve.com/homepages/luxor>.

HUMANOIDES

TRAS EL VAMPIRO LO XX?



Restos de una oveja, víctima del feroz ataque del Chupacabras

Por otro lado, el conocido periodista **Jaime Maussan**, investigó profundamente los casos acontecidos en México, ofreciendo increíbles testimonios y pruebas abrumadoras de la presencia de esta entidad en aquellas tierras. Sin duda alguna, los testimonios portorriqueños y los recogidos por Maussan en México describían la misma monstruosa y desconocida criatura, y las características de sus ataques eran muy similares en ambos casos. Además, Maussan recogía el testimonio de personas atacadas por el Chupacabras, que obviamente, podían ofrecer una descripción más precisa de su agresor.

En Guatemala, Costa Rica, El Salvador, Brasil, Venezuela o Panamá... Es innegable que algo extraño ha ocurrido en los lugares más remotos y humildes del Planeta. Incluso el semanario impactante, *The Latin News*, de distribución en el Noreste del continente americano para la comunidad hispanoamericana, sorprendía la segunda semana de mayo de 1996 con la noticia de que el Chupacabras había sido visto en Long Island, en medio de Nueva York, por un buen número de vecinos.

¿SÓLO EN AMÉRICA?

España tampoco se ha librado del presunto vampiro portorriqueño. Muy pronto aparecieron casos en la península Ibérica, donde unas matanzas de animales parecían apuntar a que la bestia había atravesado el Atlántico. Sin embargo, un estudio de los restos inertes de las víctimas apuntó a un móvil más delictivo que a la actuación "común" de la entidad caribeña. A decir verdad, y en base a lo recogido tras sus incursiones ibéricas, debemos aceptar que nos encontramos ante un "chupacabras diferente"... o, sencillamente, concluir

"KARMA-7", OCTUBRE 1997

que hay muchas sospechas entorno a estos nuevos "ataques".

Hasta la fecha no existe ningún testimonio peninsular coherente que haya podido ver al agresor. Ni siquiera los pastores, que afirman haber percibido el nerviosismo o incluso los histéricos sonidos de sus rebaños, han tenido la oportunidad de verlo. Por otro lado, si bien es cierto que en algunos casos aparecen perforaciones en el cuello de sus víctimas, éstas parecen practicadas de manera violenta con un instrumento de unos cinco milímetros de diámetro. En el resto de los casos, el ataque se reduce a desgarramientos mortales. Además, ningún animal sufre una extracción total de la sangre aunque ése parece ser el propósito -o la coartada- del atacante. Por otro lado, mientras que en el continente americano el proceder del Chupacabras es atacar la granja o corral y matar a sus víctimas en el mismo lugar, lo que ya se conoce como "la razzia de sangre", en la península se traduce en la desaparición de ganado, incluso en proporciones masivas como en el caso del País Vasco y Navarra. Allí ya se cuentan por docenas las denuncias ante la policía.

¿QUÉ SE ESCONDE TRÁS EL CHUPACABRAS?

Todo este compendio de información ha comportado que no pocos investigadores o aficionados hayan formulado algunas hipótesis sobre la existencia o el comportamiento de este depredador no catalogado por la ciencia. Lo más curioso es que aquéllos que no tuvieron sino un contacto puramente platónico con el Chupacabras, esto es, a través de testigos o informes, han concluido en infinidad de ocasiones que el espécimen en cuestión pertenece a una variedad africana de murciélago-vampiro, cuyo aspecto ha mutado por algún desconocido motivo o sufre algún tipo de deformación acusada en su cuerpo. Tanto los testigos oculares como la comunidad científica han puesto en tela de juicio esta teoría.

Inmediatamente después, unos avispaditos productores televisivos emitieron las imágenes del cadáver completamente descarnado de una forma que instantáneamente recibió el concepto de "Chupacabras", y que incluimos para tí en este reportaje. Hoy se sabe, gracias a la opinión de zoólogos, que los restos

"Muchos ya observan la isla (Puerto Rico) como un lugar de experimentación de algún gobierno, donde son liberadas formas de vida genéticamente manipuladas o monstruos".

10-97



Dos instantáneas que recogen la extraña criatura capturada por unos lugareños en Puerto Rico en 1989. ¿Se trata de un experimento genético o de un fraude?

Foto: F. Cases

“La mayoría de los testigos citan que el chupacabras está dotado de alas o membranas que le permiten desplazarse dando largos saltos, trepar a los árboles, etc.”



Foto: F. Cases

bien pudieran pertenecer a una forma de felino, un lince o un gato montés. Sin embargo, ninguna entidad se ha responsabilizado para practicar una autopsia al cadáver.

En la Península Ibérica, algunos pastores concluyeron que nos

encontramos ante un lobo anciano, un enorme depredador con un único diente con el que practicaría una vía en la piel de los animales por la que poder chupar su sangre y, de este modo, alimentarse y sobrevivir. Esta hipótesis choca con

las descripciones hechas por los testigos americanos.

Lo que está claro es que la presencia del chupacabras parece tener mil formas y morfologías. En varios casos portorriqueños se ha apuntado un parecido extremo con los humanos, lo que ha favorecido la creación de una nueva hipótesis, acaso la más extravagante, donde la criatura causante de estos ataques sería un hombre o un niño; alguien que hubiera crecido sin contacto alguno con la civilización. Esta criatura utilizaría una caña o canuto que introduciría en el cuello de sus víctimas para succionar su sangre.

Esta hipótesis queda tocada al señalar que la mayoría de los testigos citan que el Chupacabras está dotado de alas o membranas que le permiten desplazarse dando largos saltos, trepar a los árboles, etc. Además, no hay que olvidar que Puerto Rico es una zona tropical donde todavía existen monos en libertad, y que en los reportes donde se considera el aspecto “extremadamente humano” del Chupacabras se habla de la desaparición de aves de corral o pequeños cuadrúpedos, pero no se constata su presencia en lugares donde se hayan reportado las características del ataque del chupacabras (un hedor extraño, una única herida en el cuello de las víctimas, extracción de sangre en su totalidad).

Por supuesto, también existen los que vinculan las apariciones de OVNIS con las del chupacabras. Si bien es cierto que infinidad de testigos han encontrado una similitud entre la fisonomía facial del misterioso ser y los llamados “grises” del folclore ufológico, cualquier aficionado al mundo de los OVNIS sabe que las concomitancias existentes entre el comportamiento del Chupacabras y los pretendidos extraterrestres son completamente nulas. Mientras que unos parecen pretender el estudio de los seres humanos a través de las llamadas “abducciones”, los otros parecen simplemente abastecerse o saciar su apetito desangrando a sus víctimas.

No obstante, no seríamos justos si no apuntáramos los múltiples hallazgos de cadáveres de ganado ocurridos desde hace una veintena de años, y socialmente atribuidos a



Teodora Ayala Reyes, sufrió el ataque del chupacabras cuando se dirigía de noche hacia su casa. Una criatura saltó sobre ella intentando morderle el cuello mientras profería un grito similar al graznido de un cuervo. Sufrió un desgarrero pero pudo zafarse de la bestia.



Benjamín Zaparripa Vázquez, de 32 años volvía en su bicicleta a casa cuando una bestia alada se le echó encima arañándole el rostro. Notó su piel suave, como el terciopelo y estimó su tamaño en más de un metro. Consiguió desembarazarse y el animal salió volando.



Elvira Meza Marcial y Juana Tizoc, paseaban a media tarde cuando, frente a ellas, surgió una entidad alada y negra de un metro de altura aproximadamente, parecía tener intención de atacarlas. Elvira asió un palo y la emprendió a bastonazos con la bestia. El ser desapareció volando.

VÍCTIMAS DEL CHUPACABRAS

¿ES EL CHUPACABRAS DEL SIGLO XXI?

Como salido de una pesadilla, el Chupacabras se ha puesto de actualidad. Desde hace varias décadas, en Iberoamérica se sospecha de la existencia de esta supuesta bestia devoradora de ganado. ¿Quién la ha visto? ¿Alguien sabe de dónde ha salido? ¿Es un extraño fruto de la naturaleza o un producto gubernamental? son muchas las hipótesis que rondan a este ser infernal, incluso hay quien habla de vampiros o "niños lobo".

"Bajito de estatura, con una gran cabeza y de grandes ojos rasgados, es de compleción robusta, y emite un fuerte hedor nauseabundo, como el Yeti de las montañas Rocosas".

En 1967 una familia de granjeros portorriqueños denunció que su corral había sido atacado por una manada de lobos asesinos, dando muerte a un buen número de ovejas. Una simple observación de los cadáveres denunciaba la necesidad de una más profunda investigación. Los animales mostraban desgarros en su cuerpo muy diferentes a dentelladas ansiosas de lobos hambrientos, y más próximas a incisiones medidas y calibradas por la precisa mano de un moderno cirujano. Además, los cadáveres habían sido drenados de todo líquido vital. Es decir: los animales habían muerto desangrados... ¿Quién hizo eso? ¿Acaso un moderno vampiro?

La prensa iberoamericana ha tratado multitud de encuentros entre lugareños y extrañas criaturas, en unos casos violentas, y en otros huidizas, se trata del Chupacabras. Descrito como bajito de estatura, con una gran cabeza y de grandes ojos rasgados negros, es de compleción robusta, y emite un fuerte hedor nauseabundo, como el Yeti de las montañas Rocosas. Entre 1987 y 1991 se reportaron más de cincuenta casos de encuentros con extrañas criaturas homínidas que, si bien se mostraban huidizas y esquivas, en contados casos incluso llegaron a agredir a los humanos. Durante esos años se reportó en Puerto Rico un auge también en los avistamientos de aeronaves desconocidas. Así

pues, el paso inmediato era asociar aquellas entidades con la presencia de OVNIS y, sin embargo, existen claros paralelismos entre las criaturas reportadas durante aquellos años y lo que ahora muchos han identificado con la imagen del chupacabras.

EL CHUPACABRAS, UN MISTERIOSO VIAJERO

El investigador de Miami **Virgilio Sánchez Ocejo**, una de las máximas autoridades paracientíficas iberoamericanas de la costa Este de los Estados Unidos, ha demostrado una relación más que anecdótica entre ciertos casos ocurridos en las granjas de la baja Florida y los acontecidos en Puerto Rico.

la intervención de los tripulantes de los OVNIS. Estos cadáveres muestran mutilaciones y disecciones específicas en sus cuerpos, y en algunos casos también ha sido observada la falta total de sangre en los animales. ¿Se trata pues de un ser extraterrestre?

Existen unas características definitorias y diferenciales esenciales entre los ataques del Chupacabras y las denominadas "cattle mutilations" (-mutilaciones de ganado-), apuntadas por la máxima autoridad en esta disciplina ufológica, la productora televi-



siva e investigadora norteamericana **Linda Moulton Howe**: En los casos del Chupacabras el móvil es la extracción de sangre, pasando las mutilaciones a un segundo o inexistente plano; en cambio, en las mutilaciones de ganado el animal es

principalmente mutilado y en contados casos su sangre es extraída. Además, se ha observado que las incisiones practicadas sobre el ganado han sido hechas con un instrumento extremadamente afilado manejado con la destreza de un cirujano. Cortes limpios, disecciones precisas, y un meticuloso y selectivo orden en las mutilaciones son, principalmente, las características diferenciales entre este fenómeno y las no



Un equipo de investigadores buscan pruebas de la existencia del chupacabras

tan selectivas incisiones en el cuello de las víctimas del Chupacabras.

Sin embargo, sí que existe una hipótesis a la que, junto a la de la aparición de una nueva especie no catalogada por la ciencia, apuntada por la **Dra. Soledad de la Peña**, deberíamos prestar una singular atención: cualquier aficionado a la criptozoología conoce la reputación que la isla de Puerto Rico ha adquirido en los últimos años debida a los múltiples encuentros de los lugareños con formas de vida de difícil identificación. Esos encuentros no se refieren tan sólo a humanoides, sino también a dantescas imitaciones de la fauna local, como monos gigantes, serpientes aladas o ranas bicéfalas. Estos frecuentes encuentros han hecho que no pocos investigadores locales hayan ideado una hipótesis, acaso un tanto "conspiranoica", pero en ningún caso descabellada.

"En la Península Ibérica, algunos pastores piensan que nos encontramos ante un lobo anciano, un enorme depredador con un único diente".

Benjamín Zaparripa Vázquez muestra a un doctor y ante las cámaras la herida que le procuró el mordisco del Chupacabras.

Características conocidas del ataque del "Chupacabras"

Sus víctimas son principalmente animales de corral.

El orificio de extracción, de hasta dos centímetros de diámetro, se adentra varios centímetros en la carne.

La víctima sufre una extracción total de su sangre.

La zona geográfica queda impregnada de un fuerte hedor, antes y después de la aparición del chupacabras.

Sus víctimas no presentan rigor mortis.

Acostumbra a alimentarse de noche.

Practica un único orificio en el cuello de sus víctimas para alimentarse, aunque también se han reportado mutilaciones.

Entorno al mismo no aparece borde quimiótico (hematoma).

Los restos de sangre entorno a la herida no se coagulan.

Las víctimas no sufren el ataque de alimañas.

En algunas ocasiones, el animal ha llegado a sobrevivir durante horas después de un ataque, comprobándose posteriormente la total falta de sangre.





NECROPSIA A UNA VÍCTIMA

El 3 de mayo de 1996, en la población mexicana de Puebla, una granja de ovejas sufrió el ataque del chupacabras. Una de las ovejas logró sobrevivir al ataque, pero su estado era tan deplorable que los responsables de la granja decidieron sacrificarla y aliviar así su sufrimiento un día después del ataque.

La Dra. Soledad de la Peña fue la encargada de realizar la necropsia en el animal, comprobando y certificando la ausencia de rigor mortis y la absoluta falta de sangre, incluso en los órganos

internos del animal. Es decir, la oveja permaneció viva durante horas sin una gota de sangre. El excepcional proceso fue filmado íntegramente por la cadena de televisión de Puebla.

La Dra. De la Peña acertó a apuntar la falta de descomposición, abombamiento clásico del vientre o emanación de gases del cadáver (pese a estar a más de 32 grados), y descubrió dos enormes agujeros simétricos en la piel del animal, a la altura de la caja torácica, de unos siete centímetros de diámetro.

La necrópata precisó ante las cámaras su convicción de que el llamado chupacabras es un ser inteligente y astuto, además de ser un animal no clasificado por la ciencia convencional. Así mismo, realizó una llamada a aquellos profesionales que fueron llamados a investigar o analizar los restos de un ataque del chupacabras: "Por favor, les pido que olviden sus prejuicios y que no juzguen sin haber tenido oportunidad de estudiar un caso."

"Se ha observado que las incisiones practicadas sobre el ganado han sido hechas con un instrumento extremadamente afilado manejado con la destreza de un cirujano".

PUERTO RICO, ¿GRANJA DE EXPERIMENTACIÓN?

No es normal que un país reporte encuentros con extrañas formas de vida presuntamente inteligentes tan frecuentemente.

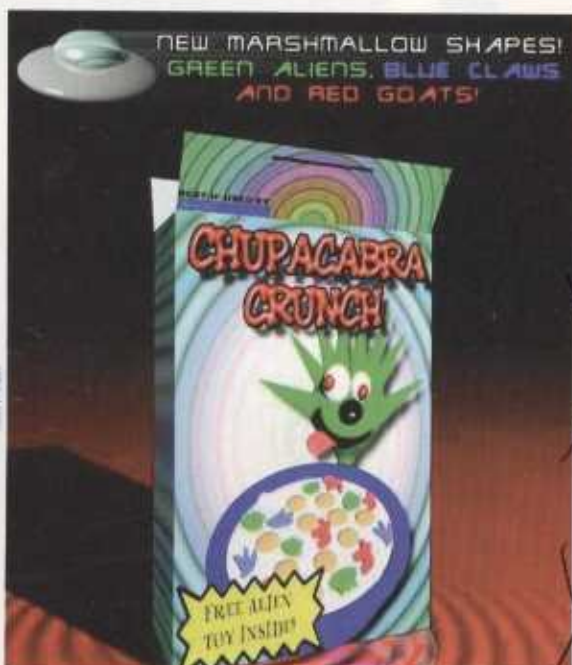
La discusión sigue vigente. Nadie se explica de dónde pueden provenir esas entidades, pero lo único indiscutible es que cientos de testigos de toda condición social, económica y edad hablan de monstruos

de formas desconocidas que quedan avalados por las pruebas aportadas en algunas ocasiones en forma de fotografías o huellas en el terreno. Y lo más intrigante es el mutismo oficial ante esta serie de acontecimientos, aún teniéndose constancia de que la policía ha intervenido pruebas de la existencia de estos seres cuando no a sus propios cuerpos. Es el caso de la extraña serpiente alada capturada en 1989 por unos campesinos que dieron parte a las autoridades. Ese "animal" fue requerido por funcionarios del gobierno, los mismos que, más tarde, negaban ante los medios de comunicación su implicación en los hechos. Esta vez,

olvidaron las evidencias fotográficas obtenidas por sus captores.


Este mutismo que se vive en Puerto Rico ha hecho que muchos ya observen la isla como un lugar de experimentación de algún gobierno, donde son liberadas formas de vida genéticamente manipuladas o monstruos obtenidos a través de la manipulación en algún laboratorio, para estudiar su hábitat en libertad o para algún inconfesable proyecto de sus creadores.

Si observamos sin prejuicios los testimonios de los que han sufrido contacto con el Chupacabras o con cualquier otra especie, no podremos por menos que cuestionarnos ¿son esas entidades un plan de investigación empírico genetista de algún oscuro y poderoso gobierno? Por el momento no tenemos respuesta.



Muestras del marketing al que se ha sometido el nombre del "Chupacabras" en todo el mundo.

EL AUTOR



Pedro P. Canto
Investigador OVNI, periodista y escritor. Autor del libro "Visitantes de Dormitorio" en la Editorial Temas de Hoy.

MÁS DATOS EN:
INTERNATIONAL SOCIETY OF CRYPTOLOGY, P.O. BOX 43070 TUCSON, ARIZONA 85733, USA